



XI Domingo del TO 16 junio '24 - Ciclo B



UNA GRAN PASIÓN



AMBIENTACIÓN

Vivir apasionados por algo, por alguien, conectar la vida con el todo. Contagiar la ilusión y la esperanza de la posibilidad, en el día a día, en cada pequeño detalle, en la ingenuidad del que ama y ama sin parar.

Jesús vivió y se desvivió por el Reino. En realidad, era sencillo y alcanzable, y a la vez profundo y radical, revolucionario. Pues hablar de justicia, de equidad, apostar por la paz y con un claro mensaje que desde el amor todo se puede, francamente hace falta tenerlo claro y ser auténtico y valiente.

Hagámoslo posible y construyamos juntos este Reino al que Jesús nos invita y al que nos envía.

Por un Reino inclusivo, en el que todos cabemos, nuestro, de todos.

CANTO. BOSQUE - RUAH

https://youtu.be/lrSZNKk_87s?si=OvFLaV28DySiKj2V

EVANGELIO – Marcos 4, 26-34

También decía: «El Reino de Dios es como un hombre que echa el grano en la tierra; duerma o se levante, de noche o de día, el grano brota y crece, sin que él sepa cómo. La tierra da el fruto por sí misma; primero hierba, luego espiga, después trigo abundante en la espiga. Y cuando el fruto lo admite, en seguida se le mete la hoz, porque ha llegado la siega.» Decía también: «¿Con qué compararemos el Reino de Dios o con qué parábola lo expondremos? Es como un grano de mostaza que, cuando se siembra en la tierra, es más pequeña que cualquier semilla que se siembra en la tierra; pero una vez sembrada, crece y se hace mayor que todas las hortalizas y echa ramas tan grandes que las aves del cielo anidan a su sombra.» Y les anunciaba la Palabra con muchas parábolas como éstas, según podían entenderle; no les hablaba sin parábolas; pero a sus propios discípulos se lo explicaba todo en privado.

Para profundizar la Palabra de Dios de hoy (*Marie-Noëlle THABUT*)

Si se quiere comprender la parábola de **Ezequiel 17, 22-24**, es preciso acordarse del contexto histórico en el que el profeta habla: es el año 597, Nabucodonosor, rey de Babilonia, se ha adueñado de Jerusalén; el rey deporta una parte de los habitantes (entre ellos Ezequiel). Diez años más tarde, en 587, una nueva conquista. Esta vez, Jerusalén es destruida y saqueada completamente. Otra parte de los habitantes son deportados a Babilonia. El pueblo del Antiguo Testamento parece haber perdido todo: ¿Dios ha abandonado a su pueblo? **Es, en el sentido propio del término, «cuestión de confianza». El milagro de la fe está en el fondo de la prueba, se purifica y se vuelve profunda.**

«No hay malicia en Dios, mi Roca» dice el **Salmo 91(92)**: el pueblo de Israel sabe muy bien lo que le ocurrió cuando acusó a Dios de astuto; en el desierto del Sinaí. Por ejemplo, un día de sed muy grande, acusaron a Moisés y a Dios de maliciosos: “nos han hecho salir al desierto del Sinaí, nos han sacado de Egipto, seduciéndonos con la libertad, pero, en realidad, era para que pereiésemos aquí” A pesar de

las murmuraciones, Dios había hecho brotar agua de una roca. A partir de ahí Dios será llamado «nuestra Roca», **modo de acordarse que la fidelidad de Dios es más fuerte que todas las sospechas** de su pueblo.

Según Pablo en **2 Corintios 5, 6-10**, la muerte es un nacimiento. Mientras estamos aquí somos como el niño que tiene que nacer; como él, estamos en la oscuridad: «Caminamos sin ver», nos dice Pablo. Pero cuando nazcamos a la vida verdadera, estaremos en plena luz. Todo, como en el tiempo de la gestación, no tiene sentido masque en función del nacimiento que se prepara. Del mismo modo, nuestra vida terrestre, no tiene sentido masque en función de la vida definitiva junto al Señor. Mientras tanto, afortunadamente, en esta oscuridad, hay un rayo de luz, la fe. **Y la fe, también, nos hace comprender que nuestra vida tiene sentido**, es decir, que nuestra vida tiene, al mismo tiempo, una dirección y una significación. Por la fe sabemos que nuestra muerte es un nacimiento: Pablo la compara en este texto con un paso de fronteras entre el exilio y la madre patria, y nos dice: “estamos en el exilio, lejos del Señor”, ya que nuestra verdadera patria es Él.

Jesús no hablaba nunca a la gente sin utilizar las parábolas, nos dice **Marcos 4, 26-34**, ¡Era la única manera de estar un poco seguro de haber sido comprendido! Porque era un poco difícil de hacer pasar el mensaje, Jesús anuncia que va a hablar del Reino de Dios, pero, todo el mundo tenía ya sus ideas sobre este asunto, ideas que, por supuesto, no coincidían, con las suyas. Por esta razón le es necesario desplegar una pedagogía que pueda conducir a la conversión. Ahí se manifiesta el verdadero poder de Dios: **y la palabra sembrada con humildad se convierte poco a poco en un árbol inmenso cuyas ramas son lo bastante fuertes para acoger la humanidad entera**. Porque ése es el deseo benevolente de Dios: «Reunir el universo entero bajo un solo jefe, Cristo, todo lo que hay en los cielos y en la tierra» por eso, «el grano de mostaza, cuando se siembra en la tierra, es más pequeño que cualquier semilla que se siembra; pero una vez sembrado, crece y se hace mayor que todas las hortalizas y echa ramas tan grandes que las aves del cielo anidan a su sombra».

Pistas para interiorizar la Palabra

- Lee atentamente el texto, a tu modo de entender, ¿qué dice el texto?
- ¿Qué le dice a tu vida?
- ¿Qué le dice a tu comunidad, parroquia...?



MÚSICA AMBIENTAL. Ludovico Einaudi - TRACCE

<https://youtu.be/g9oRGVW7hcM?si=gD26-xK8GJe5ou-z>

LUDOVICO EINAUDI - OLTREMARE

<https://youtu.be/R8MzHqkNBwo?si=Zzr0by2KJNxWiWa1>

MOSTAZA

Insignificante semilla
que llega a ser árbol
frondoso,

en el que anidan
todo tipo de pájaros.

Pequeña semilla,
de gran corazón
que se abre a todos.

Pequeña semilla,
de anchas manos,
que abarcan polos
diversos.

Pequeña semilla,
de pasos cercanos,
que recorren distancias
inmensas.

Pequeña semilla,
de grandes ojos que
alcanzan realidades
lejanas.

Pequeña semilla,
de suaves palabras que

acarician circunstancias
diversas.

Pequeñas semillas,
que construyen espacios
amables y tiernos.

Pequeñas semillas,
que soportan vientos
recios y algunas sequías.

Acoge Señor cada
pequeña semilla,
que quiere crecer
en tu tierra y fortalece
nuestro tiempo,
en la espera del fruto,
el árbol que en potencia
guarda en su adentro.

Sé desde el silencio y
el tiempo en espera,
árbol, casa y recuerdo;
de lo que fuiste,
eres y serás
a tu tiempo.

CANTO. LA AUDACIA DEL CORAZÓN - RUAH

<https://youtu.be/h4Syxtfkigg?si=yPfUyG0a1OgM2vdW>

**QUIERO DAR - LA AUDACIA DEL CORAZÓN – Hijas de
Jesús en el mundo**

https://youtu.be/RCzIT5gZm0I?si=8inb_4UyhPHr52HC



Hermanas de la Caridad de Santa Ana
C/ Madre Ràfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)

**Cuidando
Protegiendo**

www.chcsa.org



GLOBAL COMPACT
ON EDUCATION